

Del bromuro
de potasio.

La atención médica se ha fijado, en estos últimos años, en la acción curativa del bromuro de potasio en la diabetes, por una interesante comunicación del doctor Felizet á la Academia de Medicina (1). Felizet ha demostrado que en ciertos casos, haciendo seguir al enfermo diabético el régimen dietético de Bouchardat y la medicación alcalina, se podía, añadiendo el bromuro de potasio, hacer desaparecer la cantidad de azúcar que persiste en manifestarse en las orinas.

Esta medicación había sido ya aconsejada por Beghie en 1866, pero que, experimentada de nuevo por otros médicos, no dió resultados muy favorables. En las experiencias que he hecho en mi servicio, y

consiste en aplicarle un metal que pueda volver la sensibilidad y las fuerzas musculares al estado normal. Por otra parte añade que no se cura al diabético, pero que se le puede hacer desaparecer la glucosuria (a).

(1) La medicación diabética por el bromuro de potasio ha sido empleada por primera vez por Beghie, que publicó cuatro observaciones, en las que el empleo del bromuro produjo la curación de los enfermos diabéticos. Forster, en 1872, usó de nuevo esta medicación, y obtuvo con ella buenos resultados. Bouchardat ha empleado también el bromuro; en fin, en 1878, Fürbringer experimentó el bromuro y consiguió con él malos efectos.

En su comunicación á la Acade-

mia, Felizet ha insistido sobre los hechos clínicos y sobre los hechos experimentales.

Respecto á los hechos clínicos ha demostrado que en 15 casos de diabetes, el bromuro, solo ó asociado con el tratamiento higiénico y el empleo de los alcalinos, determinó la desaparición del azúcar en los diabéticos; después ha observado 14 nuevos casos en los que obtuvo los mismos efectos. Iguales resultados refieren Herard y Dreyfus-Brisac.

Dujardin-Beaumez ha experimentado el bromuro de potasio en tres casos graves de diabetes sin ningún resultado, á no ser una disminución considerable de las fuerzas del enfermo; recomienda, pues, usar este medicamento con gran prudencia (b).

(a) V. Burq, *La métallothérapie à Vichy contre le diabète et la cachexie alcaline*. París, 1881.

(b) Beghie, *Edinb. Med. Journ.*, diciembre de 1866.—Forster, *British and Foreign Med. Clinic. Review*, 1872, pág. 48.—Fürbringer, *Deutsch. Arch. Klin. Med.*, pág. 469, 1878.—Felizet, *De la guérison du diabète sucré et de la glycosurie par le bromure de potassium* (*Acad. de méd.*, 1882).—Dujardin-Beaumez, *Sur le traitement du diabète par le bromure de potassium* (*Acad. de méd.*, sesión del 28 de agosto de 1882).

en la relación que presenté á la Academia de Medicina sobre este asunto, reconociendo que el bromuro de potasio, á la dosis de 1 á 2 gramos al día, podía hacer desaparecer la glucosuria, como había anticipado Felizet, demostré que esta medicación no dejaba de tener inconvenientes; deprime considerablemente á los enfermos, y esta depresión de fuerzas es algunas veces tan grande que á menudo no pueden dejar el lecho; creo, pues, que es preciso ser muy prudentes en la administración de estas sustancias, y reservarlas para los casos de diabetes de origen nervioso y en los enfermos bastante fuertes para soportar esta medicación.

El tratamiento termal juega un papel preponderante en la cura de los diabéticos, y los resultados que de él se pueden obtener están fundados en los efectos fisiológicos de los alcalinos y de los arsenicales en la glucosuria. A las aguas alcalinas y á las arsenicales debéis, pues, enviar á vuestros enfermos, y deberéis utilizar las aguas de Vichy ó las de Carlsbad (1) respecto á las primeras, ó las de Bourboule ó Royat relativamente á las segundas.

Terminaré esta larga enumeración de los medios de tratamiento de la diabetes, diciendo breves palabras del tratamiento local del diabético por la electricidad, la hidroterapia, los sedales y los cauterios.

Semmola, en 1861, fué el primero en preconizar el empleo de las corrientes continuas sobre el pneumogástrico en el tratamiento de la diabetes. Leidel y el profesor León Le Fort obtuvieron buenos resul-

(1) Küly y Riess han demostrado que las aguas de Carlsbad no tenían ninguna influencia sobre la glucosuria, y que por sí mismas nunca disminuían la cantidad de azúcar (a).

(a) Riess, *Ueber den Einfluss des Karlsbader, auf die Zuckerauscheidung Diabetes mellitus* (*Berl. Klin. Woch.*, núm. 39, pág. 565, 24 de septiembre de 1877).

Del tratamiento
termal
del diabético.

De la
electricidad.

tados con el empleo de estas corrientes continuas.

De la
hidroterapia.

Fleury ha aconsejado la hidroterapia en los casos de diabetes. Creo que se debe ser prudente en el empleo de este medio, y no hacerlo sino en los enfermos robustos y que puedan reaccionar fácilmente.

Tratamiento
local
de la diabetes.

Igual prudencia debe guardarse en el empleo de los sedales y de los cauterios. Butura, y más recientemente Boutigny (de Evreux), han indicado casos de diabetes en los que se obtuvo la desaparición completa del azúcar por la aplicación de cauterios y sedales en la región del cuello. Pero es preciso tener presente los peligros de las heridas hechas á los diabéticos para obrar en estos casos con mucha prudencia.

Tales son, señores, las reglas terapéuticas aplicables á la cura de los diabéticos. El régimen dietético es aquí muy superior á los demás medios de tratamiento, que no son más que medios ayudantes, cuyo valor real es con frecuencia discutible. Pero sea lo que quiera, el conjunto de estos medios no por eso deja de constituir una eficaz terapéutica, y sin atreverme á afirmar, como algunos, que la diabetes es una enfermedad fácil y ciertamente curable, creo que en ciertos casos podemos conseguir una acción útil y real; esto os explicará la extensión de las consideraciones en que acabo de entrar. He tratado, por lo demás, de una manera completa esta cuestión del régimen alimenticio en mi *Higiene Alimenticia*, y á ella remito al lector para completar mis indicaciones sobre este punto. En la próxima lección estudiaremos el tratamiento de la sífilis.

LECCIÓN SEPTIMA

TRATAMIENTO DE LA SÍFILIS

RESUMEN.—De la sífilis.—Origen de la sífilis.—De la necesidad del tratamiento mercurial de la sífilis.—Del mercurio.—Historia.—Absorción del mercurio.—Eliminación.—Eliminación por la leche.—Salivación mercurial.—Acción antisifilítica del mercurio.—Modo de introducción del mercurio.—Método dérmico.—Fricciones mercuriales.—De los baños hidrargíricos.—Método hipodérmico.—De las inyecciones subcutáneas hidrargíricas.—De las inyecciones de peptona mercurio-amónica.—Método respiratorio.—Método dermo-pulmonar.—De las inhalaciones mercuriales.—Método estomacal.—De las preparaciones mercuriales.—De las medicaciones ayudantes.—Tratamiento vegetal.—Del guayaco.—Del tayuya.—De la pilocarpina.—Del tratamiento iodurado.—Del tratamiento general de la sífilis.—Del método de los tratamientos sucesivos.—De la curación de la sífilis.—Del matrimonio de los sífilíticos.—¿En qué época se debe empezar á tratar la sífilis?—De la necesidad del tratamiento.—¿Todas las manifestaciones de la sífilis son tributarias del tratamiento específico?—Del tratamiento del sífilítico.—Tratamiento del chancro indurado.—Del iodoformo.—Del sulfuro de carbono.—Tratamientos de los periodos de la sífilis.—Del tratamiento mixto.—Tratamiento de las placas mucosas.—Tratamiento de la sífilis terciaria.—Tratamiento de las afecciones venéreas.—Tratamiento del chancro blando.—Tratamiento de la blenorragia.—Tratamiento de la blenorragia uretral.—Del empleo de la copaiba.—De las inyecciones uretrales.—Tratamiento de la blenorragia crónica.—Tratamiento abortivo.—Tratamiento de la vaginitis blenorragica.—De los supositorios vaginales.—Del bálsamo de gúrgum.—De las inyecciones vaginales.

SEÑORES:

En la exposición que quiero haceros del tratamiento de la sífilis trataré de ser todo lo breve y práctico posible. Dejaré, pues, á un lado, sin detenerme en ellas, las grandes cuestiones promovidas con motivo de este tratamiento, y sobre todo las cuestiones de higiene pública y de profilaxia, que son tan vivamente discutidas hoy, y no me ocuparé exclusivamente más que de los medios que os permiten curar lo más rápidamente posible las diversas manifestaciones del virus.